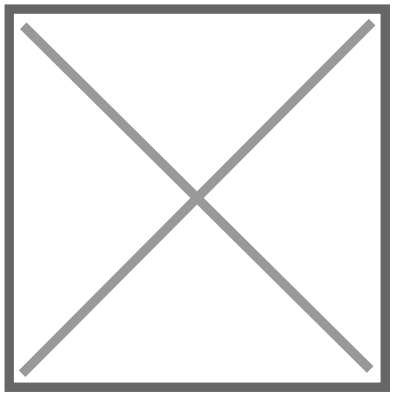

AGENDA

JORGE MONTEALEGRE

Al fondo de un zapato

Leo poesía de poetas que conozco en persona. Es un privilegio que reside en ser parte de la comunidad de los poetas. Nos conocemos y reconocemos. Nuestra sinceridad o impostura late en los versos. Estando tan cerca de los autores, es difícil separar la obra de la biografía... como sería el ideal para muchos críticos y estudiosos. A veces no se puede. Y -venciendo el pudor que produce el hablar de la familia- quisiera ejemplificarlo con dos zapatos.

Zapato uno. Teresa Calderón me conmueve con las "*Imágenes rotas* " de su último libro. La anécdota, nada menos que "*una impecable sinopsis/ de la muerte*"; los protagonistas, "*los jóvenes poetas aspirantes/ al suicidio*". Más cerca aún, ahí está la pareja: "*El más grande de los desperdicios / mi pobre basura biodegradable/ entrando en la ambulancia*". Es lenguaje coloquial, lejos de la crónica, que logra enviarnos a la ternura infinita de una *Pietá* contemporánea. La poesía le otorga universalidad a la tremenda pequeña historia, pero sabemos que tras las palabras hay personas concretas y sufrimientos y amores verdaderos. Son nuestros amigos. Son más que un libro. Hay una historia y hay poesía. Ambas conmueven: "*Ahora conozco/ el sitio exacto/ el tamaño y longitud/ el color perdido de tus huesos/ al fondo de un zapato*".

Zapato dos. Después de treinta años, mi hermano Hernán Montealegre vuelve a publicar un libro de poesía: "*Convocatoria*". Hernán es 17 años mayor: es el primer poeta que conocí cuando niño. Después de mi padre, por supuesto. Hernán es de la primera hornada, de las dos que fundó -entre verso y verso- este chilote. Para mí, que soy de la segunda hornada, confieso que es muy extraño leer sobre "mi" padre en versos que ha escrito otro poeta que también habla de "su" padre: en uno de sus viajes, del sur a Santiago - cuenta Hernán en su poema- "*una enorme maleta le cayó sobre el pié/ dos veces tuvieron que cortarle la pierna/ cuando mi padre murió me entregaron su ropa/ y un solo zapato*".

Sentí la emoción de esos versos porque comparto la historia (nos hermana ese zapato), pero también me conmovieron porque es poesía. Se trasciende la anécdota familiar, como en el libro de Teresa Calderón, donde también -como dice ella- "*La vida privada/ es un asunto público* ".

Los zapatos dejan huellas en la poesía, la vida deja sus huella en los zapatos. Pienso en Claudio Bertoni, el poeta que recoge zapatos guachos en la playa. Es como el príncipe de la Cenicienta, pero sus zapatos están quemados por la sal. Para sus dueños esos zapatos se perdieron para siempre. Nosotros desconocemos sus historias, pero Claudio las intuye y las lleva al arte, rescatando la precariedad de lo que botó la ola porque - como escribe Hernán en otro poema- "*encontrar los zapatos perdidos es un suceso de tremenda humanidad* ".

4

Al fondo de un zapato [artículo] Jorge Montealegre.

Libros y documentos

AUTORÍA

Montealegre, Jorge, 1954-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Al fondo de un zapato [artículo] Jorge Montealegre.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile